

Documento unitario: Frenemos el tarifazo

El gobierno nacional ha decidido garantizar la rentabilidad empresaria sobre las espaldas de la vida cotidiana de las familias. Una de las maneras en que Macri y su gabinete de “expertos” atacan la vida cotidiana de las familias argentinas es con constantes y sostenidos aumentos de tarifas. El gas, la electricidad, el agua potable, el transporte público, la nafta y el gasoil, las garrafas: todos estos servicios básicos tuvieron aumentos de hasta el 1000% desde que asumió este gobierno en diciembre del 2015. Según el INDEC, las familias argentinas promedio destinan casi el 40% de sus ingresos solamente en pagar las facturas que le llegan mes a mes. Según la OCDE, cuando un hogar destina más del 20% de sus ingresos en pagar por la energía, ese hogar está en situación de “indigencia energética”.

Si a esta situación se le suma la retracción del consumo en el mercado interno (además de la importación descontrolada), es fácil comprender la ola de despidos y de cierre de empresas emblemáticas. Además, los constantes e inconsultos aumentos de tarifas repercuten en la inflación, que ya acumula una suba en este primer cuatrimestre que garantiza un piso de más del 20% para este año. Con paritarias del 15%, los grandes perdedores del modelo son los trabajadores asalariados.

Queremos ser claros: los tarifazos y la caída del salario son inaceptables en todo el país, pero son mucho más graves en las provincias patagónicas, en las que todos los impactos se amplifican por las distancias y los rigores climáticos. En Neuquén la energía no es un consumo suntuario sino una cuestión de vida o muerte. El invierno trae temperaturas bajo cero. Si no se puede garantizar la calefacción de una vivienda sabemos que eso repercute en la salud de la población.

Pero la realidad es que en Neuquén y nuestra Patagonia la tarifa de gas aumentó un 1000% en estos dos años. Una familia tipo pagó el año pasado en el bimestre invernal entre 1300 a 1700 pesos, este invierno pagará entre 3500 a 4500 pesos. Todo esto en un contexto en donde tenemos la tarifa de luz más cara del país y el agua aumentó entre un 200 a un 500% dependiendo el usuario. Y en donde ahora empieza el frío en serio.

Nos hablan entonces de Vaca Muerta. Nos dicen que es el futuro. ¿Qué futuro, si no es gas para la gente? El presidente Macri vino hasta nuestras tierras a filmar un spot publicitario. El objetivo del mismo es desviar la responsabilidad de su gobierno por el brutal esquema de tarifas que la población padece desde hace un tiempo. Pero esos

argumentos no se corresponden con la realidad. No es cierto que para que bajen las tarifas tienen que bajar los impuestos las provincias. La tarifa de gas, vertebradora del esquema tarifario del ministro Aranguren, no tiene impuestos provinciales.

No es cierto que una vez que pase este tarifazo ya no habrán aumentos de servicios por el resto del año. Lo que mucha gente no sabe, lo que el Gobierno intenta que no se conozca es que el Ministro Aranguren tiene la firme intención de continuar aumentando la tarifa de gas en la Patagonia hasta octubre de 2022. Así está expresado en los considerandos de la resolución 212 del Ministerio de Energía. Cada 1 de abril y cada 1 de octubre Aranguren quiere aumentar la tarifa entre un 30 a un 40%. Una familia tipo recibirá una factura de 1000 dólares en el bimestre invernal.

La situación ya es insostenible. Ya no alcanza con usar menos gas. Lo poco que necesariamente se usa es imposible de pagar. Esto es lo que quieren ocultar con publicidades engañosas.

Pero esto es aún más grave porque en Neuquén somos productores de energía: de aquí sale la mitad del gas natural que se consume en el país. No puede ser que haya un sólo neuquino o neuquina pasando frío mientras por los gasoductos sale de nuestra provincia el gas que calienta a toda la nación? No puede ser que el gobierno provincial no defienda los intereses y los recursos naturales de los neuquinos y neuquinas. No puede ser que el bienestar de nuestras familias lo decida Aranguren de manera inconsulta a 1200 kilómetros de distancia.

Por estas razones debemos frenar los aumentos de las tarifas. En la Patagonia la energía para calefaccionarnos no es un lujo, es una necesidad. Podemos frenar los aumentos. Si nos unimos, si nos informamos, si participamos y somos miles los que hacemos sentir y mostrar esta injusticia, podemos frenar los aumentos de tarifas y que haya tarifas justas y razonables